



# LA VOZ DE LA MUJER TRABAJADORA

## Secretaría de Género

En vísperas de la celebración del "Día Mundial del Trabajo Decente", es importante retomar algunos conceptos y acciones relacionadas con tan importante actividad para la clase trabajadora del mundo.

El contar con un trabajo decente es la aspiración de todas las personas que se incorporan al mercado laboral. También significa la oportunidad de acceder a un empleo productivo que genere un ingreso justo, la seguridad en el lugar de trabajo y la protección social para las familias, mejores perspectivas de desarrollo personal e integración social, libertad para que los individuos expresen sus opiniones, se organicen y participen en las decisiones que afectan sus vidas y la igualdad de oportunidades y trato para mujeres y hombres.

La Organización Internacional del Trabajo, OIT, ha elaborado un programa para la comunidad del trabajo que se basa en la creación de empleo, los derechos en el trabajo, la protección social y el diálogo social, con la igualdad de género como un objetivo transversal ya que el empleo productivo y el trabajo decente son factores claves para alcanzar una globalización justa y reducir la pobreza, convirtiéndose en elementos centrales de la nueva Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible.

El Tesoro de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) define al trabajo como el conjunto de actividades humanas, remuneradas o no, que producen bienes o servicios en una economía, o que satisfacen las necesidades de una comunidad o proveen los medios de sustento necesarios para los individuos.

El empleo es definido como "trabajo efectuado a cambio de pago (salario, sueldo, comisiones, propinas, pagos a destajo o pagos en especie)" sin importar la relación de dependencia (si es empleo dependiente-asalariado, o independiente-autoempleo).

Trabajo decente es un concepto que busca expresar lo que debería ser, en el mundo globalizado, un buen trabajo o un empleo digno. El trabajo que dignifica y permite el desarrollo de las propias capacidades no es cualquier trabajo; no es decente el trabajo que se realiza sin respeto a los principios y derechos laborales fundamentales, ni el que no permite un ingreso justo y proporcional al esfuerzo realizado, sin discriminación de género o de cualquier otro tipo, ni el que se lleva a cabo sin protección social, ni aquel que excluye el diálogo social y el tripartismo.

Es fundamental que hombres y mujeres tengan oportunidad de conseguir un empleo productivo en condiciones de libertad, igualdad, seguridad y dignidad humana para lograr la erradicación del hambre y la pobreza, el mejoramiento del bienestar económico y social de todos, el crecimiento económico sostenido y el desarrollo sostenible de todas las naciones, así como una globalización plenamente incluyente y equitativa".



## 7 DE OCTUBRE, “DÍA DE LA JORNADA MUNDIAL DEL TRABAJO DECENTE”



Desde 2008, la CSI ha venido organizando la Jornada Mundial por el Trabajo Decente el día 7 de octubre, este año bajo el lema “Jornada Continental por la Democracia y contra el Neoliberalismo”. Se trata de un día de movilización a nivel mundial: un día en que todos los sindicatos en el mundo entero se manifiestan reclamando trabajo decente. El trabajo decente debe ser un elemento central de las acciones gubernamentales para recuperar el crecimiento económico y construir una nueva economía mundial que dé prioridad a las personas.



Según la OIT, **El Trabajo Decente**, es fuente de dignidad personal, estabilidad familiar, paz en la comunidad, actuando en beneficio de todos, en búsqueda del crecimiento económico, aumentando las oportunidades de trabajo productivo y el desarrollo de las empresas, para reducir la pobreza y obtener un desarrollo equitativo, inclusivo y sostenible.



**El Trabajo Decente** reúne las aspiraciones del trabajador en su vida laboral, expectativas en relación a las oportunidades e ingresos, derechos asistenciales, económicos, la estabilidad familiar, el desarrollo personal, la justicia social e igualdad de género, siendo estos principios pilares de la paz en las comunidades y en la sociedad actual.

“El trabajo es un medio para sustentar la vida y satisfacer las necesidades básicas. Pero es también la actividad mediante la cual las personas afirman su propia identidad, tanto ante sí mismas como ante quienes les rodean. El trabajo es crucial para el ejercicio de opciones personales, para el bienestar de la familia y para la estabilidad de la sociedad América latina”.

*Juan Somavía: Director General de OIT*

# Editorial: La voz de la mujer trabajadora

Rose Mary Rodríguez Bustos  
Secretaria de Género CTRN



Hablar de trabajo decente en esta encrucijada en la que se encuentra la sociedad costarricense, es como si se hablara de un hermoso cuento de hadas en donde todos y todas sabemos que sólo es un cuento, sin embargo es la cruda realidad que está viviendo la clase trabajadora de nuestro país.

Sólo basta analizar los cuatro pilares que la Organización Internacional del Trabajo propone en cuanto al Trabajo Decente para corroborar esta triste realidad: Derecho al trabajo, derechos laborales, la protección social y el diálogo social, con la igualdad de género, para darnos cuenta que en nuestro país hay ausencia de ellos, a pesar de ser uno de los países que han adoptado las normas del Trabajo Decente ante la OIT. Según datos del II Informe trimestral del INEC existen 818.000 personas (41.8%) trabajando dentro de la economía informal, 506.000 son hombres, y 312.000 mujeres, a esta cifra hay que sumarle las más de 150.000 trabajadoras domésticas que no tienen el salario mínimo, siendo éstas las más afectadas, ya que en su mayoría no tienen derecho a la seguridad social, a organizarse, a sindicalizarse, laborando en las peores formas de explotación laboral.

La Confederación Sindical de las Américas, CSA y la Confederación Sindical Internacional, CSI, han venido realizando grandes esfuerzos por hacer del movimiento sindical mundial una herramienta que luche por la clase trabajadora del mundo, para que en un tiempo no muy lejano puedan los hombres y las mujeres disfrutar de un Trabajo Decente que les permita vivir con dignidad, con igualdad de oportunidades, estabilidad familiar y desarrollo personal; justicia e igualdad de género.

La Confederación de Trabajadores Rerum Novarum, en sus veinticinco años de fundación se ha destacado por impulsar luchas sociales, ha realizado propuestas en bien de la clase trabajadora del país ante los diferentes gobiernos de turno, pero no ha sido suficiente, hace falta una mayor incidencia por parte del movimiento sindical. Es necesario hacer una revisión de lo actuado, para tomar nuevas armas estratégicas que permitan continuar con la búsqueda de la justicia social. Es necesario que los 4 pilares en los que se fundamenta el Trabajo Decente sea tomado por el Estado como una verdadera práctica para el desarrollo económico del país, en donde hombres y mujeres puedan trabajar y vivir con dignidad, en igualdad de oportunidades y con calidad de vida.

Desde la Secretaría de Género de nuestra Confederación, les instamos a seguir luchando para que en nuestro país se realicen acciones conjuntas, Estado, empleadores y trabajadores, para que el Trabajo Decente sea una realidad para las y los trabajadores.